

BIBLIOGRAFIA.

GUIA DEL MEDICO PRACTICO, ó RESUMEN GENERAL DE PATOLOGIA INTERNA Y DE TERAPEUTICA APLICADAS, escrita en francés por F. L. I. VALLEIX, médico de los hospitales de Paris, miembro titular de la sociedad médica de observacion y de la sociedad anatómica, etc., traducida al castellano por el Dr. D. FRANCISCO ALONSO, agregado á la facultad de medicina de esta corte, é individuo de varias sociedades científicas, y D. SERAPIO ESCOLAR, médico de los hospitales generales, individuo de la Academia de medicina y cirugía de Castilla la Nueva y de otras muchas corporaciones, etc. Esta obra forma parte del TESORO DE LAS CIENCIAS MEDICAS, ó SEA COLECCION DE LAS MEJORES OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA Y CIENCIAS AUXILIARES QUE VEAN LA LUZ PUBLICA EN EL EXTRANJERO Y DE VARIAS ORIGINALES, por una sociedad de médicos compuesta de los señores D. MARIANO DELGRAS, DON GABRIEL USERA, D. ATANASIO CHINCHILLA, D. FRANCISCO ALONSO, DON SERAPIO ESCOLAR, D. JOSE CALVO Y MARTIN, D. TOMAS SANTERO, D. RAFAEL SAEZ PALACIOS, D. CARLOS FERRARI y otros varios profesores de medicina y de farmacia, bajo la direccion de DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO (1).

Entre los antiguos se conocian en la medicina práctica dos guías, que eran la *tradición* y el *sistema*, bien que algunos, menos exclusivos, tomasen ambos ejemplos y preceptos. Siguiendo sucesivamente en este camino, puede decirse que se ha comprendido de una manera imperfecta la tradición, y que los sistemas se han reemplazado unos á otros, segun las doctrinas dominantes en cada época. De este modo los estudios de medicina se han visto privados de una base sólida para la apreciación de los hechos, y fundados en una experiencia insuficiente, no han podido precaver al espíritu de los estravíos de la teoría. El sistema de Broussais, venido en época tan apropiado para derribar el antiguo edificio, apoyándose en algunas verdades ignoradas ó mal comprendidas anteriormente, espuesto con sencillez, y hábil y apasionadamente defendido, no podía menos de causar una revolución en el mundo médico, á pesar de la voga que adquiriria la anatomía patológica, y de las investigaciones de Lænnec. Las doctrinas de la *escuela fisiológica* influyeron notablemente sobre la práctica, y á la par que se circunscribieron casi á uno solo los estados morbosos, vino á hacerse lo mismo con los tratamientos, aunque se modificasen ligeramente segun las circunstancias.

Pero minado en breve el edificio de Broussais, ya sin autoridad, inteligible el lenguaje de los antiguos; apenas quedaban restos de los primitivos guías de la práctica médica, y hallábase destruido el último sistema. Comprendióse la necesidad de considerar separadas la parte de ciencia y la de arte de la medicina, antes confundidas; y vióse al mismo tiempo la dificultad de acomodar las exigencias del arte á la sábia lentitud de los estudios científicos. En tal estado unos buscaron medios terapéuticos en la práctica de los antiguos; otros á costa de estudios penosísimos consiguieron algunos resultados de una precisión desconocida anteriormente, á beneficio de una observación exacta y detallada y del análisis numérica; otros mayores en número, guardando un término medio, han suministrado indicaciones, con los experimentos variados que se consagran, que deben ser de gran precio y auxilio para el práctico. El diagnóstico de las enfermedades ha adquirido además una perfección incontestable, y los progresos de la química facilitan mejorándola, la preparación de la materia médica.

La terapéutica por consiguiente ha sido objeto de innumerables escritos, haciéndose en las obras didácticas notables progresos. En los tratados de patología se han determinado mas los signos de las enfermedades, aumentándose las indicaciones terapéuticas y los medios curativos: los nuevos tratados de materia médica y de terapéutica han dado grandes pasos; pero á pesar de las numerosas colecciones periódicas, algunas de riqueza suma, publicadas en Europa sobre estas materias, de los tratados generales de patología ó de terapéutica, diccionarios, enciclopedias, etc., ¿habrán quedado satisfechas las exigencias del práctico? No hablemos de las publicaciones periódicas de este género: en donde aunque se encuentre una sábia colección de hechos son hechos generalmente heterogéneos, escritos sin orden y esparcidos en inmensos volúmenes. los tratados mismos de patología y terapéutica no son todo lo completos que el práctico puede esperar en la época presente, bien por carecer de algunas materias que deberían pertenecerles, bien porque el método en aquellos adoptado no les da toda la claridad que conviniera.

Estas consideraciones que se encuentran mas esplanadas en la misma *Guía del médico práctico*, lo que reclaman todavía los tratados prácticos, y dificultad de hallarlo en el inmenso número de materiales esparcidos que sobre el particular se ha escrito, han presidido á la formación de la obra de que hablamos, cuya necesidad se ha hecho sentir hace bastante tiempo y cuyas utilidades son inculpables para la medicina, bien se la considere como arte, ó como ciencia. Adoptando en ella el orden mas sencillo y generalmente admitido en las obras clínicas, se describe primero y sucesivamente las enfermedades de cada aparato, reservando para despues las que no tienen asiento determinado. Se ha suprimido en cada enfermedad todo lo que es necesario para la

práctica, reservando las complicaciones que no constituyen una afección independiente para la historia de la enfermedad á que complican. Sin divagar en las *investigaciones históricas*, se ha tenido en ellas presente el estudio de los antiguos, reservándolos por punto general para el estudio del tratamiento, limitándose á dar de ellas una idea, y pasando al estudio de las causas, á la etiología, á esta parte tan oscura de la patología. En el conocimiento de las causas, tan importante para el práctico, se han investigado las circunstancias de las enfermedades, tanto las que presiden en su origen, como en su desarrollo; teniendo cuidado en la admisión de causas anteriormente adoptadas, y distinguiendo aquellas cuya acción está demostrada, de las que no son mas que probables, pueden ser una simple coincidencia, ó están solo fundadas en teorías. En la exposición de los síntomas se han tenido presentes las descripciones de las mejores observaciones antiguas y modernas, habiendo podido hacerse de esta manera algunas modificaciones importantes en la descripción de las enfermedades con el auxilio de la revisión del cúmulo de hechos que se hallan esparcidos por inmensidad de volúmenes diferentes, exponiendo las doctrinas con brevedad y concisión, y poniendo en primera línea los síntomas principales, esenciales, bien comprendidos y apreciados; fundando en estas mismas observaciones el curso duración y terminación de las enfermedades, aproximando la obra á un tratado clínico con los mejores ejemplos. En el estudio del diagnóstico no solo se esponen detalladamente los signos diferenciales de las enfermedades que entre sí, aunque diversas, pudieran confundirse, sino que se presentan en un cuadro sinóptico con sus caracteres distintivos. En la materia del tratamiento es donde principalmente y con inmensos trabajos, se han facilitado al práctico los conocimientos de los antiguos, de los tratados generales y nosografías y de los repertorios de todas clases, con los pormenores mas circunstanciados, que le fueran suamente difíciles, acaso imposibles de reunir á el mismo con entero acierto. No solo se indican los medicamentos, sino su dosis segun las circunstancias, las fórmulas, el modo y tiempo de aplicarlas, los remedios prácticos menos usuales y los generalmente empleados, los procedimientos quirúrgicos minuciosamente descritos, sus modificaciones y modo de emplearlos; y resumiendo todo cuanto tiene relación con cada indicación terapéutica, se termina cada párrafo con una ó muchas prescripciones, que dan á conocer no solo los diversos medios terapéuticos sino el modo de asociarlos de manera que lejos de destruirse se presten mútuo auxilio, todo lo que en el estado actual de los conocimientos, y en cada caso, puede proponerse con mayores probabilidades de buen éxito.

De los ocho ó nueve tomos de que constará la *Guía del médico práctico*, el primero trata de las enfermedades de las vías respiratorias, y de la laringe, extendiéndose en las primeras sobre la epistaxis y los corizas agudo, crónico y ulceroso, y en las segundas sobre las laringitis simple aguda, crónica simple-estridula, pseudo-membranosa, ulcerosa aguda y crónica, edematosa y sero-purulenta, los pólipos, vegetaciones, cáncer de la laringe, hidatides y cálculos y tumores de naturaleza indeterminada; siguiendo en cada artículo el orden de asentar primero la definición, sinonimia y frecuencia de la afección de que habla, y alguna vez sus especies, luego sus causas predisponentes y ocasionales, sus síntomas, su curso, duración y terminación, las lesiones anatómicas que la son características, su diagnóstico y pronóstico, casi siempre con el cuadro sinóptico del primero y cuando la materia lo requiere con las ampliaciones necesarias, su tratamiento y prescripciones.

En este tomo, en el cual se ve ya la acertada elección que se hace en la obra de los hechos, fórmulas y procedimientos de las antiguas, de los experimentos y resultados modernos, se nota desde luego la sencillez, la claridad, la lógica que distingue á todos los escritos de M. Valleix, y se ve bien que lejos de adoptarlo todo sin discusión, resalta la crítica de las opiniones, de las teorías y de los hechos, se indican entre las diversas especies de tratamiento las que inspiran mayor confianza, y se manifiesta donde existen el vacío y la incertidumbre, siempre que la falta de datos positivos impide formar un juicio motivado. Bien puede asegurarse, con asentimiento de todas las personas entendidas, que esta obra, eminentemente práctica, es mas seguro guía para los que se consagran á profundizar tal género de estudios, que todas las de patología interna publicadas, y que será consultada en todos tiempos por las bases indestructibles en que se apoya, libres de toda la parte hipotética de la ciencia, de brillantes teorías, de largos y estériles razonamientos y discusiones.

La importancia de esta publicación es generalmente reconocida en el extranjero y en España. Con su auxilio podrán los hombres mas sábios en las materias médicas rectificar sus conocimientos, y es indudable que está llamado á servir de poderoso guía así al práctico como al joven estudioso en los primeros pasos de la ciencia.

La sociedad de profesores que dirige en nuestro país la traducción, conserva en ella, segun vemos en el tomo de que principalmente hemos hablado, toda la pureza, corrección y hermosura que en obras científicas permite la lengua castellana.

También se han concluido de publicar unas, y siguen otras publicándose en diversas librerías de esta corte y en algunas de las provincias, el *Curso de historia de civilización de España* del señor Moron, el *Album de proyectos originales de arquitectura*, del señor Fornes y Gurrea, la *Historia de España*, del señor Galiano, la *Enciclopedia Española del siglo XIX* el *Diccionario Universal, francés-español y español-francés* del señor Dominguez, las *Semblanzas de algunos señores diputados y senadores* del señor Campoamor, *Jesucristo, su vida, doctrina, pasión y muerte*, Poema del señor Alvarez Miranda, la *Historia pintoresca de la Francmasonería* que traduce el señor Magan, los *Misterios de los Jesuitas* y otras varias de que hablaremos sucesivamente en nuestro periódico.

BOLETÍN ESTRANJERO.

El *Diario di Roma* del 22 de marzo nos habla de las funciones religiosas de Semana Santa. El miércoles santo se tuvieron las tinieblas en la capilla Sistina del Vaticano.

(1) Hallase en las librerías de su editor don Ignacio Boix, calle de Carretas, núms. 8 y 55.

no, con la solemnidad acostumbrada. El penitenciario mayor, acompañado de su tribunal, fué á la basílica liberiana para oír en confesion. El jueves santo por la mañana se dirigió el Santo Padre, revestido de pontifical, á la citada capilla, donde asistió desde su solio á la misa solemne que pontificó el cardenal Micara, decano del sacro colegio. Concluida la misa el Papa, precedido de los cardenales, revestidos con ornamentos sagrados, de los obispos asistentes y no asistentes, y de los prebendados, condujo procesionalmente al Santísimo Sacramento á la capilla Paulina, ricamente adornada, donde estaba el monumento. Terminada la procesion, fué el Santo Padre en silla de manos al balcon del Vaticano, desde donde dió su bendicion solemne al inmenso concurso de fieles que allí habia, á la ciudad eterna y al orbe todo, *urbi et orbi*. Desde allí se dirigió Su Santidad á la basílica vaticana, en cuyo crucero, al lado de la capilla de san Próspero y san Martiniano, lavó los pies á trece sacerdotes peregrinos de diferentes naciones, saliendo luego á la gran galeria que está sobre el pórtico de la dicha basílica, para servir á dichos trece sacerdotes una espléndida comida. «SS. MM. (dice el *Diario*), el rey y la reina de las Dos Sicilias, S. M. la reina Isabel, madre de S. M. siciliana, y SS. AA. RR. el conde y condesa de Aquila y el conde de Trapani, se hallaron presentes á estas augustas funciones.» Por la tarde cantáronse igualmente las tinieblas en la capilla de Sixto IX, y el penitenciario mayor con su tribunal fueron á confesar en la basílica vaticana.—El viernes santo asistió tambien Su Santidad en la mencionada capilla sistina á los oficios que pontificó el cardenal Castracane, predicando despues del canto de la Pasion un patético y elocuente discurso latino sobre la pasion del Redentor, y el P. Pedro Palandroni, secretario y asistente general de los Menores conventuales. Procedióse en seguida á la adoracion de la Cruz, terminada la cual fue Su Santidad con el sacro colegio y demas prelados al monumento, desde donde condujo en procesion al Santísimo Sacramento á la citada capilla, en que se concluyó la misa llamada de los presantificados, cantándose en ella por la tarde las tinieblas, y yendo al Vaticano el penitenciario mayor con su tribunal á oír confesiones. El Santo Padre, concluidas que fueron las tinieblas, se dirigió, acompañado de los cardenales y corte pontificia, á venerar las insignes reliquias de la Santa Cruz, del Sagrado Rostro y de la Lanza que allí se veneran.

VARIEDADES.

Habiéndonos llamado la atencion en la calle del Príncipe una gran muestra transparente hecha con gusto á cuyo frente se lee Neorama y mas abajo Rueda Pirotécnica: entramos á ver dicho establecimiento á la verdad temerosos si gastaríamos mal nuestro dinero, pero no fue así: Empezamos por ver un Automata que si bien no toca ninguna pieza agradable es digno de elogio sus naturales movimientos de cabeza, ojos y brazos; pasamos despues á ver las vistas que en número de diez presentan bajo el nombre de Neorama y hallamos segun nuestros cortos conocimientos como afectos á las bellas artes ser todas dignas de verse particularmente la plaza Milona cubierta de nieve, la ciudad de Milan, la grande erupcion del monte Vesuvio y sobre todo la de un coro de capuchinos de Roma cuyo efecto de luz es tal que no puede menos de causar á cualquiera una completa ilusion.

Despues de haber bien satisfecha nuestra curiosidad con las citadas vistas tomamos asiento, disponiéndonos para ver lo que llaman Rueda Pirotécnica, con la que nos presentaron 15 cuadros con infinitos calados agradablemente distribuidos y con gran variedad de colores descubriéndose en cada uno de ellos objetos difentes, tales como la casa donde murió el Duque de Orleans de resultas de la caída del coche en julio de 1842. La capilla construida en el lugar de dicha casa por orden de su padre Luis Felipe en 1843 varios caprichos parte fabulosos, algunos personajes pertenecientes á la historia como Napoleon Ricardo corazon de Leon Ali-bey el Abassi, dos suertes de toros concluyendo con el que se habia empezado que fué el del combate de Trafalgar.

Debemos confesar en honor de la verdad, que todo es digno de verse y que sin duda alguno podemos decir es el mejor establecimiento de esa clase que hemos visto en Madrid tanto por la exactitud de las vistas y buena ejecucion quanto al aseo, comodidad y buen agrado en las personas encargadas para su manifestacion.

Bustos de SS. MM. y A.—Estos últimos dias ha tenido el público ocasion de admirar en el Liceo los magníficos bustos de yeso de S. M. la Reina Doña Isabel II, su augusta Madre y Serma. señora Infanta que acaba de ejecutar el eminente escultor D. Porciano Ponzano. El singular mérito de estas obras, unido á la admirable y perfecta semejanza con que ha sabido el artista trasladar al yeso toda la gracia y dignidad de los originales, merecen bien que nos ocupemos de ellas, siquiera para que el distinguido escultor al volver á Roma, punto ordinario de su residencia, y de donde ha sido llamado para este objeto, lleve, con otras prnebas de la regia munificencia el convencimiento de que sus compatriotas conocen todo su mérito y saben apreciarle en lo mucho que vale.

El retrato de S. M. la Reina Doña Isabel es el primero que cautiva la atencion, pues es tan perfecta su semejanza y su ejecucion tan acabada, que aquella cabeza, llena de verdad y de vida; parece que de un momento á otro va á ponerse en movimiento. El traje es de encaje blanco tejido en oro; los adornos de la cabeza de esmeraldas y brillantes, así como el collar y las perillas, consiguiendo el primor del artista que esten tan bien indicados en el yeso todos estos objetos, que apenas se miran, puede cualquiera conocerlos. El alfiler es de brillantes y perlas; las cruces en número y tamaño son iguales á las que usa S. M., y los adornos son los mismos sin faltarle una sola linea.

No es menos admirable la precision con que está ejecutado el retrato de S. M. la reina doña María Cristina. Viste tambien esta señora un traje de encajes blancos. Su magnífica diadema de brillantes y su collar de topacios y brillantes tambien, están ejecutados con asombrosa verdad, y se conoce que el artista al ejecutar todos estos adornos ha tenido presente lo que en la práctica de la escultura enseña, esto es, que para que el trabajo en marmol sea mas delicado y mas trasparente, es preciso que los modelos esten muy marcados, pues de no ser así, al copiar en mármol las indicaciones de los modelos en yeso, muchos detalles quedarían tan sumamente inciertos, que seria necesario adivinarlos, y otros apenas se distinguiria á cierta distancia. Por esta misma razon aconseja la práctica que los retratos ejecutados en mármoles transparentes sean de mayor tamaño que los originales, porque siendo enteramente iguales, parecen despues mas pequeñas por lo mucho que se unen las tintas delicadas de esta materia con el ambiente de los salones ó galerías donde aquellos se colocan.

El busto de S. A. la Serma. Sra. Infanta Doña Luisa Fernanda reúne todas las cualidades de parecido y perfeccion que en los anteriores hemos admirado. Su traje es tambien blanco, y los adornos de la cabeza, así como el collar y los alfileres, que son de rubies, brillantes y perlas cod esmaltes de oro en el original, están maravillosa y fielmente copiados.

El público que ha concurrido á los salones del Liceo á contemplar las obras de Sr. Ponzano ha podido ver delineados los magníficos pedestales en que se han de co-

locar los retratos de las augustas Personas cuando se han ejecutado en mármol. Entonces será aun mas sorprendente el efecto de esos preciosos bustos, que figurarán dignamente en el prtacio de Madrid y en la brillante galeria de la embajada española en Roma, donde existe una coleccion compleja de los retratos en mármol de los Reyes de España.

Estas obras difíciles y trabajosas, en cuya ejecucion ha empleado el Sr. Ponzano mas de seis meses, no son las únicas que revelan las distinguidas y especiales dotes de su genio artístico; dotes que tambien ha tenido ocasion de ostentar en los retratos finalmente ejecutados de los Sres. duque de Gor, marqués de Falces, Ochoa y Corral.

Ademas de estos trabajos, que ocuparán por algun tiempo en Roma al señor Ponzano, ha recibido este de S. M. la reina Cristina el encargo de ejecutar en mármol un grupo de formas colosales que debe representar el descendimiento de la Cruz y el acto en que la Virgen dolorosa toma en sus brazos al Redentor del mundo. Antes de tres años abrigamos la esperanza de ver concluidas todas estas obras con la perfeccion y la belleza que dan derecho á concebir los modelos ejecutados, y antes de ese tiempo tambien veremos con placer al Sr. Ponzano restituído al seno de su patria querida, de esa patria que tanto honra con sus obras, y que sabrá recompensar generosa tanto mérito, dando al apreciable artista un lugar preferente entre nuestros célebres escultores.

MONUMENTOS

ANTIGUOS Y MODERNOS,

COLECCION

Que constituye la historia de la arquitectura de los diferentes pueblos en todas las épocas, reunida por primera vez en una obra completa con el objeto de facilitar los estudios históricos y monumentales, y comprensiva de las correspondientes noticias arqueológicas.

Hoy se reparten á los señores suscritores las entregas sétima y octava de esta hermosa obra.

SETIMA ENTREGA.

EDAD MEDIA.—ESTILO LATINO;—ITALIA. (El estilo latino de carácter mayor.)— Construcciones religiosas.—Basílica de san Clemente en Roma; noticia por M. Alberto Lenoir, individuo del Comité de Artes y Monumentos.

OCTAVA ENTREGA.

EDAD MEDIA.—ESTILO BIZANTINO. (En mayor carácter.) ITALIA.—Construcciones religiosas.—Iglesia de san Vidal en Rávena; noticia por M. Alberto Lenoir, individuo del Comité de Artes y Monumentos, etc., etc.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra constará de 200 entregas próximamente; cada entrega, que saldrá acompañada de dos grabados en acero con dos ó cuatro páginas de texto en folio, se publicará regularmente de mes en mes, durante las 20 primeras entregas, y desde la 21 se dará á luz una cada quince ó veinte dias.

Precio de cada cuaderno, 6 rs. en Madrid, y 8 en las provincias.

Se suscribe en Madrid, librerías de su editor D. Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8, y 35, y en la de los señores Viuda de Calleja é Hijos, en la misma calle, así como en todas las librerías de España y de extranjero.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche: segunda representacion de la ópera nueva, en tres actos, titulada: MARIA DI ROHAN.

DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche: la comedia en cuatro actos, titulada: EL ¿QUE DIRAN? Y EL ¿QUE SE ME DA A MI? Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con la comedia en un acto, titulada: LAS VENTAS DE CARDENAS.

DE VARIEDADES.

A las ocho de la noche: la comedia en tres actos, titulado: EL LINDO DON DIEGO. Intermedio de baile nacional; finalizando con la comedia en un acto, titulada RETASCON, BARBERO Y COMADRON.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, núm.8.